

ME AMARÁS A MÍ EN TU CORAZÓN Y ME BUSCARÁS Y ME ENCONTRARÁS CON TODAS TUS FUERZAS AHÍ EN TU INTERNO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 04 de junio de 1995  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**PORQUE EL PARAÍSO SE ENCIERRA EN EL MANDAMIENTO DE MI PADRE QUE OS HA DADO PARA PODER SUBIR DE NUEVO A LA VIDA, ALLÍ SE FUNDE LA VIDA EN ESE MANDAMIENTO CUANDO OS DICE MI PADRE, CUANDO OS MANDA: “ME AMARÁS A MÍ EN TU CORAZÓN Y ME BUSCARÁS Y ME ENCONTRARÁS CON TODAS TUS FUERZAS, AHÍ EN TU INTERNO ME AMARÁS Y TE AMARÁS A TI Y A TU PRÓJIMO”.**

[19950604] Benditos sean, amados míos, os traigo el amor para vosotros, recibidlo en vuestro SER y sostenlo dentro de ti, dentro de vosotros para que este amor conviva contigo para siempre. Os vengo a convivir contigo, os vengo a buscarte, vengo a llevarte a la vida eterna; en vosotros está la voluntad, está la decisión de ti mismo. Pero os te digo, que os vengo a hacerte revivir, vengo a hacerte reconocer de la vida verdadera que te corresponde. Porque es necesario que tomes la personalidad de mi Padre que rige en ti, que vive en ti para siempre, porque el Creador vive en ti y sobre todas las cosas.

Entra, pues, al camino, entra a la verdad y la verdad os les hará libre, les hará libre y contemplarán esa libertad sagrada y también la santidad. Amados míos, porque el pesar de vosotros no viene de mi Padre, sino de vosotros mismos, porque el rumbo que tomasteis equivocadamente ha formado la oscuridad de tu alma. Os vengo a ti a hacerte reconocer de tu propia vida y de cómo debéis adquirir la voluntad de mi Padre, la misericordia de mi Padre y la sabiduría de mi Padre, pero todo esto, como antes te he dicho, esto rige dentro de tu SER. Toma en cuenta tu propia vida, toma en cuenta los quehaceres que tienes contigo mismo y sobre todas las cosas. Ya no vivas entretenido dentro de la vanidad, dentro de la incertidumbre que nubla tu camino.

Amados oyentes, hijos de mi Padre, os Yo Soy el camino y vengo a ponerte en mi camino, porque el camino que Yo Soy viene de mi Padre y desciende ante ti para que vosotros lo podáis recorrer y entonces llegar a esa mansión sagrada que tanto ansía tu alma, tu corazón. Pero os vengo a satisfacer tu alma, tu SER, porque vengo a descubrir los secretos de la vida que habían estado ocultos a través del tiempo y que no los habéis podido descubrir durante todo vuestro tiempo, porque no habéis podido encontrarte a ti mismo y mirar el sufrimiento y contemplar en vuestra conciencia la atadura que no te deja levantar, que no te deja emprender el vuelo de regreso a mi Padre, que es el tuyo también.

Pero esto no debéis buscarlo, no debéis quererlo encontrar por fuera de ti, sino por dentro de tu alma, porque ahí radica dentro de tu alma, dentro de tu SER radican todas las cosas, ahí está el camino el que habéis trazado vosotros, el que hoy lo empezáis a descubrir que ha sido una construcción equivocada. Pero os te digo, que antes que busquéis comprender sobre la vida, compréndete a ti mismo, antes que busques a mi Padre en las cosas de Él y lo encuentres allí, encuéntralo primero en tu corazón, en lo más interno de tu alma encuéntralo. Porque vosotros te habéis olvidado de esa cierta credulidad, de esa cierta verdad que es tu Padre, porque te habéis

olvidado de mencionar siempre que el Hacedor, es el hacedor tuyo y Mío y de todas las cosas que contempláis a través de tus ojos de tu cuerpo y aun de tu alma.

Pero antes de sumergirte, encuéntralo primero en tu interno y Él mismo te llevará hacia todas las cosas que son de Él y las comprenderás y cuando estés allí en esos umbrales de la vida, entonces comprenderás la vida. Pero es necesario que te destierres de lo que os te ata, ahí la atadura de la cual Yo os vengo a hablarte no es más que lo que vive en tu SER, de lo que has vivido siempre. Y esas ataduras vosotros las habéis escuchado tantas veces que os las he hablado ante ti y ante todas las cosas donde habéis estado vosotros, Allí cuando destierres de tu mente, de vuestra conciencia todo lo equivocado, entonces conocerás la vida, la vida eterna y entrarás en ella para siempre y sabrás sobre todas las cosas que son en ti, que son ahí en tu interno y allí en lo externo de la vida.

Amados míos, es así como debéis comprender y contemplar la vida, pero en tu SER, ahí debéis edificar, ahí dejar entrar el paraíso del cual tanto habéis oído mencionar por Mí mismo, y Yo te digo que ese paraíso es viviente y es eterno. Ahí debéis entrar, debes convivir con él para siempre, debes unírte y debéis convertirte como él. Ahí comprenderás de la vida, pero primero compréndete a ti mismo y acepta todas las cosas en las que habéis permanecido. Y si en caso descubrieres que has permanecido dentro de tu mente equivocado, apártate, disuélvelo, porque vosotros eres digno de ello, porque vosotros eres el poder, porque eres el poder, porque así le habéis abierto las puertas a todo lo equivoco y por eso permanece en tu SER. Pero también siendo vosotros el poder, podéis disolverlo, porque en vosotros reina la presencia de mi Padre, ahí el poder de mi Padre.

**Amados oyentes, amados míos, y vosotros le habéis dejado las puertas abiertas a la desigualdad, habéis dejado entrar al desamor, a todo ello y cada uno de ellos ha dejado sus residuos y ha dejado su muralla en la parte interna de tu SER y ahí te has resguardado, ahí te habéis unido con ellas y ellas son las ataduras que ahí vives atado, aprisionado como en una celda. Ahí es donde vas a eliminar ese mundo mortal, ese mundo traicionero que te ha formado un lazo en lo que así te habéis enlazado con él. Y es por eso que todo ello te ha causado la vida errónea, la vida fracasada. Es ahí donde no habéis podido volver a encontrar el paraíso, pero el paraíso es el amor, el paraíso donde debéis entrar es la paz la que debes conquistar amorosamente, es la mansedad y la humildad y es ahí. Porque el paraíso se encierra en el mandamiento de mi Padre que os ha dado para poder subir de nuevo a la vida, allí se funde la vida en ese mandamiento cuando os dice mi Padre, cuando os manda: “Me amarás a Mí en tu corazón y me buscarás y me encontrarás con todas tus fuerzas, ahí en tu interno me amarás y te amarás a ti y a tu prójimo”. Y entonces cuando comprendas esto, encontrarás el principio del paraíso, de la vida.**

Pero búscalo, pues, busca amarte en tu corazón y busca amar a mi Padre, busca abrazarlo en tu interno corazón. Porque hoy comprendes que Él es la vida y si lo comprendieras en tu SER, en lo más hondo de tu alma y lo apreciaras, en el diario te escucharía Yo mencionar: “Mi Padre es mi vida y es mi todo”. Ahí te fundirías con Él y Él abriría y disolvería de tu alma la equivocación, la perturbación que nubla tu SER. Amados míos, hijos de mi Padre, a eso vengo a despertarte, porque vengo a decirte que vosotros eres la vida y eres la muerte y de ahí le das vida a las cosas que deseas darle vida. Es entonces que si hoy tu corazón está lleno de inmundicia, es porque le das vida a la inmundicia, si está lleno de odio es porque le das vida al odio y por eso está crecido en tu corazón. Pero vosotros mismos también, cuando surja el desprecio de ello, entonces ya empezarás a disolverlo y a matarlo en tu SER.

Amados oyentes de la vida, compréndete, pues, compréndete en tu SER y ámate a ti mismo, porque cuando te ames a ti, amarás sobre todas las cosas. Cuando te comprendas que eres el hijo de mi Padre, que eres el viviente, cuando comprendas en tu SER en dónde estás morando, cuando indagues de tu vida y logréis investigar, porque ahí en ti mismo, habéis dejado plasmada vuestras vidas y vosotros, si lo deseáis, podéis contemplarlo y saber de ti y saber de mi Padre. Porque mi Padre es tu vida y ha permanecido contigo hasta hoy. Compréndelo, cuando comprendas esto en tu SER, comprenderás sobre todas las cosas; cuando te ames a ti, amarás sobre todas las cosas; cuando comprendas que todo es tu hermano, se irá la venganza de tu SER; cuando se una la comprensión con el amor, estará la fortaleza y estarás venciendo el mundo mortal.

Porque como antes os he dicho, vosotros solamente conoces una muerte y en ella te concentras solamente, la muerte de tu cuerpo y es por eso que sigues sufriendo a través de la vida, cuando no es ella la verdadera muerte, la verdadera muerte de tu espíritu es todo pecado, todo error; la muerte de tu espíritu es el pecado y es la incertidumbre, la vanidad y la ignorancia, éstos no matan al cuerpo, sino matan tu alma, tu alma pura y esa así como encuentras el desfallecimiento de tu SER. Y es ahí cuando posees la debilidad de tu alma que te hace perecer y que no te deja levantar. A ella es la que siempre me he referido, pero esta bendita humanidad, que eres vosotros mismos, no lo habéis podido comprender. Porque en ocasiones no quisieras aceptar la verdad, la verdad divina, las leyes de mi Padre que rigen en lo más interno de tu SER, pero Yo te digo, que ahí estás en peligro, vosotros todavía no estás salvo, no estás puesto en esa plataforma divina donde ni huracanes, ni terremotos pueden destruir. Pero de esto que Yo te digo, todo está en tu SER, amados míos, es entonces que habéis creído en una muerte que ésta siempre es y habéis descuidado la otra que es a la que debéis temer por siempre y para siempre, amados míos.

Porque el sufrimiento de ti cuando vives en ese mundo, es el aterramiento de ese mundo que es la incertidumbre. A ella vengo a destruirla, vengo a destruir a ese mundo incierto, a ese mundo somnoliento que te invade. Amados oyentes, amados míos, porque vosotros no eres carne, sino eres espíritu y alma, pero vosotros en la vanidad te habéis querido convertir en carne y Yo te digo que no. Ciertamente el cuerpo que vosotros poseéis, que ha descendido de la tierra, que ha descendido de ese elemento, sí es de allí, de la tierra, de esas partículas divinas que son también de mi Padre. Si lo único que debéis hacer es comprender la vida, aceptar lo que vosotros eres, de lo que eres en el cuerpo y separarlo aunque vivas en él.

De cierto te digo, que cuando toques ahí en tu mente la enseñanza sagrada de mi Padre, serás libre. Porque las venidas, porque lo que te hace el parpadeo en tu SER, lo que hace venir regresar a este mundo y ejecutar lo equivocado, pues son las cosas equivocadas, porque lo adverso no rige por fuera, sino por dentro de tu SER. Y estos son: codicia, celos, porque el celo está en tu corazón por la incomprensión de la vida. Te habéis querido adueñar, aferrarte a algo que no es tuyo y que debes dejar en libertad cuando busques a mi Padre, comprende que son tus hermanos, cuando comprendas que todo es tu hermano, ¿a quién celará tu corazón? Sino al contrario lo amarás todo, amaras todas las cosas. El desamor te hace descender al mundo y vuelves porque él quiere, pues cada cosa de él te hace descender al mundo exterior. Por eso no dejes que reine en ti el desamor, dispérsate de él, no dejes que reine en ti la venganza, disuélvela, destrúyela con el amor y la paz y la certidumbre; no dejéis que los celos te consuman, porque el celo no es más que tú, sino tú eres más que él. No dejes que ellas gobiernen tu vida, no, porque vosotros debes ser el gobierno de la vida, de la vida santa, de la vida verdadera. Pues ya os te digo, que todas estas cosas son las que te hacen regresar al mundo mortal. Pues es tiempo todavía de que vosotros restaures todas las cosas que habéis atrofiado en tu SER.

Amados míos, amados oyentes, no me habéis podido comprender, no habéis podido ahí en tu interno asimilar la vida. Amados míos, ya no seáis como los demás mis hermanos que esperan y que me esperan volver a mirarme, como antes me miraron, ya no seas vosotros igual que ellos, porque ellos equivocados están ante la vida. De cierto os le digo a vosotros, que mi venida ya ha sido muchas veces y mi insistencia también ha sido muchas veces y mi amor muchas veces también ha sido. Y hasta este momento en el cual Yo me encuentro contigo he sido siempre y no me habéis alcanzado a comprender. Ya no me busques por fuera, búscame por dentro de ti, procura encontrarme en tu corazón, porque es ahí donde siempre estoy morando contigo y con toda mi amada humanidad y ellos no me han podido sentir, no han podido velar conmigo tan solo unos minutos. Ahí ya no te encierres en el que Yo volveré, piensa siempre que Yo ya estoy, piensa siempre que Yo Soy la voluntad y que Yo Soy el amor que te persigue a donde quiera, créeme así solamente y solamente así me verás en tu corazón, me sentirás, podrás sentir mi presencia radicar contigo.

**Porque aquellos que no me sienten, son aquéllos que piensan que todavía estoy lejos y esperan mi venida, son aquellos que no me ven, aunque Yo esté cerca de ellos, ni me sienten, ni me escuchan;**

porque todavía guardan la incredulidad, porque no se ponen en el presente del que Yo ya estoy con ellos. Por eso no me miran, no me sienten, no me escuchan, por eso no sienten las caricias de mi alma en su SER. Ahora Yo vengo a decirte, no seáis como ellos, siénteme hoy, porque nunca me he ido, jamás he ido a ningún lado, no, mis bien amados, porque Yo he sido el enviado de mi Padre, porque Yo he sido el que ha de estar permanente contigo hasta ver las cosas que han de ser en ti y en tu mundo. Amados míos, por eso os te digo, no me creáis lejos, nunca pienses que Yo he partido, porque cuando pienses eso, me haces lejos de tu corazón, en cuanto Yo siempre he querido estar contigo en tu corazón. Yo vivo contigo siempre y lo haré siempre hasta el día, hasta los momentos que sean llegados en la vida. Porque hoy, os te he hablado de que Yo Soy siempre contigo, ahora es necesario que Yo te hable de mi partida, porque hoy no es mi venida, sino mi partida. ¿Porque no he estado contigo siempre? ¿No he permanecido contigo a tu lado siempre? Yo os te digo que sí, que desde que os he sido enviado para ti, he velado día y noche de tu tiempo. He velado en ti porque Yo Soy siempre el velador, el centinela de tu vida, porque Yo Soy siempre el que ha venido a buscarte, el que ha venido a construir vida nueva para ti, pues así he permanecido siempre.

Hoy debo a hablarte de mi partida, procura pues venir conmigo, estate alerta porque vosotros no sabéis la hora, ni el momento, ni Yo conozco el momento de mi Partida. Porque de cierto te digo, que cuando mi Padre me retraiga de ti, me iré de ti. Apresúrate, pues, a convivir conmigo, apresúrate a levantarte, apresúrate a agigantar los pasos que es la comprensión. Busca pues la santidad y la santidad también te llevará a mi Padre, te despojará de toda incertidumbre y destruirá la casa oscura que habéis fabricado en todo tu tiempo. Porque vosotros también no habéis dormido en tu espíritu, porque todo el tiempo estás construyendo una cosa de acuerdo a tu propia vida. Si vosotros pensares que habéis dormido por la noche, Yo te digo que no, que solamente ha sido tu cuerpo al que le habéis dado un reposo, su ciclo de reposo, de restauración. Pero vosotros el día y la noche trabajas en tu SER y nunca dejas de trabajar. ¿Pues cuánto has edificado?, pero equivocadamente. Libértate, pues, de la equivocación, libérate del desamor, de la intranquilidad, libérate del odio, porque esto es lo que has construido en tu corazón.

Benditos sean, mi pueblo amado, pero os les digo, vosotros no eres carne, vosotros eres espíritu, eres partícula emanada de mi Padre, vosotros habéis escogido un cuerpo y te habéis hecho a él. Ahora te digo, comprende, comprende esto que Yo te doy y te irás liberando de esas cadenas, de esa confusión. Ahora, comprende también a todos y cuando los mires, no los mires por fuera, míralos por dentro, piensa que son como tú, piensa que son hijos de mi Padre como tú. ¿Qué no es tu hermano? ¿Qué no es de mi padre? ¿Qué no ha hecho el Creador? Pues Yo te digo que todas las cosas ha hecho el Creador, todas las cosas son del Creador, compréndelo. ¿Qué no es tu hermano? Cuando fijes esta conciencia que Yo te doy en tu alma, nada habrá que no sea contigo, todo será contigo, porque vosotros eres la comprensión y lo comprenderás y lo otro también te comprenderá a ti, porque también lo otro sabe que eres su hermano de él, que tú eres hermano de él y él es tu hermano. Así también como hoy vosotros habéis comprendido ya que todo humano sois hermano y que eres hijos del Creador. Pues así, hasta un grano de arena sabe y comprende que también eres hermano de él. Cuando comprendas esto que Yo te doy, cuando ahí lo llesves en tu corazón, hasta un grano de arena te obedecerá cuando le llesves hermano y vendrá, vendrá también.

Pues como os te he dicho, ¿qué no es tu hermano? Pues las plantas, si la tierra misma es tu hermana, pero no la contemples por fuera, trata de acariciarla en su SER, porque ella tiene vida como tú y te sirve y te ha servido siempre, porque es su destino servir, porque a ello la ha mandado mi Padre y le ha ordenado servir. Porque de allí habéis levantado este cuerpo que hoy posees, pero no te olvidéis, amados míos, que se lo has de entregar otra vez, has de entregarle lo que habéis sacado de ella y ella se sentirá gozosa como vosotros cuando viene a ti un hermano y se da contigo. Las plantas son tus hermanas también, cuando comprendas todo lo que Yo te digo, el poder verdadero regresará a ti y serás el dominio, el dominador, convivirás con todas las cosas y las cosas convivirán contigo sin límites y ambas hablarán. Porque, en verdad te digo, que la tierra también tiene su propia voz si vosotros la escuchares hablar, pues también las plantas tienen su propia voz, el agua tiene su propia voz, el sol tiene su propia voz, los vientos también tienen su propia voz, aun como te he dicho hasta el grano de arena tiene su propia voz, solo que son diferentes las formas de expresarse, Pero cuando

**vosotros sepáis hablar con ellos, te unas a ellos, cuando logres comprender que son tus hermanos y los acaricies en tu SER, ellos te acariciarán también y como os ya te he dicho, ambos se hablarán, porque ellos se harán a tu lenguaje y tú te harás al lenguaje de ellos.**

**Y todo esto te prometo que lo alcanzarás, todo esto te digo que lo podrás hacer si tu corazón lo desea, porque Yo convivo con ellos y hablo con ellos y conozco sus vidas y puedo ver cómo se reproducen y he estado en su reproducción. Porque la tierra también tiene su crecimiento y todas las cosas tienen su evolución, así como vosotros tienes tu evolución, todas las cosas tienen su evolución y todas van al mismo sitio y todas llevan el mismo pensar de hacerse purificadas y volver a mi Creador, que mi Creador los recoja porque de ahí han descendido. Así como vosotros anhelas esa vida, también ellas anhelan la misma vida.**

**Amados míos, cuando esto lo comprendas en tu SER podrás hablar con todo esto como Yo lo hago. ¿O me dirás que no convivo Yo en ellas? ¿Acaso no se congelaron las aguas cuando pude caminar en ellas? ¿Acaso los vientos cuando Yo los llamé, o cuando Yo los reprendí, no obedecieron a mi voz? Yo os te digo que sí, porque ellos escuchan como vosotros. Todo tiene vida, mi pueblo amado, hazte hermanos con ellos, hermánate, porque esa es la misión de tu vida volver a la hermandad. Cuando hagas esto conocerás tu paraíso, conocerás el paraíso divino y morarás en él para siempre y serás inmortal. Amados míos, cuántas cosas quisiera Yo hablarte, cuántas cosas hay para expresarte, mi pueblo bendito. Pero así será la vida en tu corazón cuando acates esta vida.**

**Bendícelo, pues, todo y ámalo todo, ora por todo, porque el otro ora por ti también, porque es el uno para el uno, y ambos son para cual. Porque de cierto te digo que hasta el grano de arena escucha tu oración cuando oras por él y él también ora por ti, y cuando vosotros estés atento acucharás su voz también de él, escucharás su clamor, escucharás clamándole a mi Padre que vele por ti y que te haga libre, él también ora por ti. Y así como él, las plantas; y así como las plantas, los aires y así como los aires, el sol; y así como el sol, las aguas, los mares y lo que vive dentro de los mares; y así también la tierra escucha el clamor y la oración y ella también ora por ti para que ambos sean liberados de la incertidumbre.**

**Amados míos, pero antes de todo esto compréndete a ti mismo, y espárcete con tus hermanos y debe permanecer siempre en tu corazón el amor universal, la paz universal, todo esto déjalo que prevalezca en tu interno, déjalo que more en ti para siempre. Amados míos, ya no dejes entrar el amor equivocado, ya no, con el tiempo cuando vayas aceptando lo que Yo te doy, llegará el momento en que, la que hoy es tu esposa será tu hermana para siempre, el que hoy es tu hijo será tu hermano como siempre ha sido y seguirá siempre para siempre. Cuando comprendas lo que Yo te doy, cuando conozcas la libertad eterna y divina, comprenderás todo esto y cuando así llegue esto a tu corazón y a tu vida, cuando así lo aceptes dentro de tu SER, es entonces como ya no volverás jamás y serás luz, serás eternidad, serás poder, serás para siempre eterno.**

**Pero duro es todavía, inaceptable es esto que Yo te doy, pero más tarde lo aceptarás, lo digo Yo que más tarde lo aceptarás por tu bien y por los demás. Hoy todavía no lo acepta tu corazón, no acepta tu corazón que tu esposa sea tu hermana, cuando veas la realidad será tu hermana, porque siempre ha sido tu hermana, ¿o acaso solo tú has venido de mi Padre y no ella? Ay, mi pueblo bendito que me escucháis, cuando aceptes esto que Yo te digo y lo asimiles en tu alma, cuando ahí lo comprendas en tu SER, que siendo tú de mi Padre, bajado de Él y siendo ella también, pues entonces vendrá el temor y ya no querrás tomarla como esposa, ya no, esto te causará un gran daño pensar en ello y lentamente será tu hermana otra vez.**

**Comprende esto que te doy, tan siquiera llévalo ahí en tu mente y guárdalo y escudriñalo más, aunque no lo aceptes todavía, pero déjalo ahí en tu interno y esto te hará libre también y darás libertad a los demás, a todo lo que habéis tenido yugado a tu lado. Amados míos, así cuando te liberes de esto, te has liberado y habéis salido de la oscuridad, porque la oscuridad de tu alma es la incomprensión, la incertidumbre, ésta es la oscuridad de tu alma. ¡Ay, mi pueblo amado! ¿Pues quien no es tu hermano aun? Piensa siempre en esto que os te he dicho, piensa siempre en lo que os he hablado contigo, porque a eso he venido a liberarte, a liberarte he venido. A dejar acomodada una por una vida cosa que vive alborotada en tu interno, en tu conciencia y en tu corazón.**

Yo os les bendigo a todos, porque eres mi hermano, les amo y les llevo dentro de mí SER, dentro de mi alma les aguardo. Porque os te digo, que no vengo Yo a mirar tu cuerpo, no vengo Yo a mirar este cuerpo, sino vengo a mirarte en ti en tu interno, porque para Mí no eres cuerpo sino espíritu. Y el que vive en desamor para Mí no es amor, sino desamor, porque así está viviendo. Pues el que vive en amor, Yo se que vive en amor y es amor, y eso es lo que es. Pues a eso es a lo que Yo vengo. Vosotros solo puedes contemplar las cosas y puedes contemplarte el uno al otro como encarnado, más no a los demás desencarnados que ya están en ese mundo sufriendo, porque no tienen la comprensión, porque no han podido apartarse ni un momento del egoísmo, ni de la envidia, porque no han podido disolver, vencer ese mundo que los mantiene en el sufrimiento, en la incomprensión. Para Mí todos son espíritus, para Mí vosotros no son carne. No vengo a ver tu cuerpo, sino a tu espíritu, no vengo a convivir con tu cuerpo, sino contigo, con tu interno.

Este es mi regalo, este es el regalo que Yo os doy, este es el mensaje que Yo te derramo convertido en sabiduría, en inteligencia que dará bienestar en vosotros. Amados míos, os amo a vosotros porque eres el hijo de mi Padre, os amo a tu cuerpo también, porque de cierto os les digo, que éste también debe ser acomodado, disuelto, llevado a su lugar. Por eso, ¿a qué no he de bendecir? ¿A qué no he de amar? ¿No todo es de mi Padre? Todo es de mi Padre, todo lo que ves, todo lo que tienes, todo lo que escuchas, todo lo que sientes, todo es de mi Padre y por eso Yo lo bendigo todo. Hazlo vosotros también, porque Yo te enseñé el camino y este es el camino que Yo te doy. Amados míos, bendícelo todo y ámalo todo, perdónalo todo y también vosotros pide perdón a mi Padre y a todas las cosas que hayas ofendido, pídeles perdón, pues tantas cosas tenéis a que pedirles perdón.

**Has maltratado la tierra, la has separado, te habéis aprovechado de ella, pues también tiene el derecho a pedirle perdón por lo que le habéis hecho, la habéis maldecido en ocasiones, De cierto te digo, que cuando vosotros le niegas el fruto a tu hermano, desde ese momento maldices la tierra, pues no tienes derecho a pedirle perdón. Pídele perdón también a ella, a todo, a todo, porque a todo habéis ofendido vosotros. ¿O quién me dirá de vosotros que no? ¿Quién, mis bien amados? ¿Quién puede en verdad revocar mi palabra? Yo os digo que no, porque lo que Yo te digo es verdad, porque Yo Soy verdad. Por ello vengo a decirte y a dirigirte, a enseñarte a lo que has ofendido, has ofendido a la tierra, has ofendido a las plantas, porque en ocasiones las has derribado sin necesidad y éstas se han dolido, por eso te digo que también las habéis ofendido. También a las aguas las habéis ofendido porque en ocasiones alguna vez habéis negado el agua a tu hermano; también habéis ofendido los vientos, porque en ocasiones los has maldecido; también al sol que te ha dado calor lo habéis ofendido y también a tus hermanos, todo es tu hermano, pero también a los que son como vosotros que tienen forma y que tienen esta forma humana, también a ellos los has ofendido. ¿Quién me dirá que no? Pues por todo pide perdón a todo y sobre todas las cosas y habla en tu interno, di en tu interno corazón que no los volvéis a ofender a nadie, tampoco a juzgar, di en tu corazón que no lo volvéis a cometer el mismo error, iguala siempre todo esto.**

Benditos sean, amados míos, hasta aquí en espíritu y verdad os dejo este mensaje de amor y os dejo mi energía contigo y me quedo vitalizando tu alma, tu espíritu, porque es el que más me necesita, tu corazón que vive donde vive tu alma, es en tu corazón y ahí me necesita. Por ello me quedo contigo, ya no me esperes, siénteme mejor, escúchame mejor, obsérvame mejor. Pero ya no formes una espera, porque esto es lo que no te hace estar conmigo todavía, cuando borres esa creencia vanidosa, ya estarás conmigo y todos estarán conmigo y conviviremos juntos y ambos. Ya no me esperen, amados míos, solamente tienen que creer que Yo ya estoy contigo, tienen que creer solamente que Yo nunca he partido, tienen vosotros que aceptar que Yo siempre he vivido contigo en lo más interno de tu SER, porque Yo Soy el amor en lo más hondo de tu SER, porque Yo Soy la resurrección y la vida de tu alma y Yo Soy ahí en tu interno. ¿Por qué has de esperarme?, siénteme mejor, escúchame mejor, busca sentirme mejor y mirarme a vuestro lado y no te sueltes de este hilo que Yo he venido a dejarte en tu corazón.

Amados míos, pues siendo Yo la paz me quedo contigo, siendo Yo el amor me derramo contigo, y siendo Yo el perdón iré contigo siempre, andaré contigo como siempre, aunque no me veas, pero haremos las cosas juntos, si así tu corazón lo desea. Haremos las cosas juntos, aunque todavía no me

ME AMARÁS A MÍ EN TU CORAZÓN Y ME BUSCARÁS Y ME ENCONTRARÁS CON TODAS TUS FUERZAS AHÍ EN TU INTERNO.

veas, pero ya me verás en tu corazón cuando así lo desee tu corazón, ya me sentirá tu corazón cuando así lo desee tu corazón, cuando estés alerta de mi presencia me sentirás, y cuando quieras convivir conmigo convivirás conmigo. Benditos sean y por esta mente detallo parte como escultor y así Yo Soy en tu corazón, Yo Soy en tu espíritu. Amados míos, benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.